



# El acceso público a las tecnologías de la información y la comunicación: el lugar de los locutorios en los procesos migratorios

M<sup>a</sup> Carmen Peñaranda, Anna Vitores, Luz M<sup>a</sup> Martínez, Juan Muñoz Justicia, Lupicinio Íñiguez-Rueda

Grup d'Estudis Socials de la Ciència i la Tecnologia  
Universitat Autònoma de Barcelona

E-mail: [mariacarmen.penaranda@uab.cat](mailto:mariacarmen.penaranda@uab.cat)  
[anna.vitores@uab.cat](mailto:anna.vitores@uab.cat) [LuzMaria.Martinez@uab.cat](mailto:LuzMaria.Martinez@uab.cat)  
[Juan.munoz@uab.cat](mailto:Juan.munoz@uab.cat) [Lupicinio.iniguez@uab.cat](mailto:Lupicinio.iniguez@uab.cat)

Papeles del CEIC  
ISSN: 1695-6494



Volumen 2011/1  
# 70  
marzo 2011

## Resumen

El acceso público a las tecnologías de la información y la comunicación: el lugar de los locutorios en los procesos migratorios

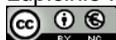
En los últimos años han surgido en nuestras ciudades diferentes espacios que ofrecen servicios de acceso a las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación. En este artículo nos centramos específicamente en los locutorios, lugares de acceso a las TIC y también a la telefonía convencional, que tienen mayoritariamente como usuarios/as a la población migrante y en movimiento. Hemos realizado un estudio cualitativo de tipo etnográfico, en el que se han aplicado técnicas de observación participante, entrevistas y grupos de discusión. Los resultados muestran que los locutorios, lejos de ser únicamente espacios que posibilitan el establecimiento y mantenimiento de vínculos a distancia, también articulan las relaciones *in situ*, conformándose como lugares de encuentro, esto es, como estación de asociaciones. Así, presentamos al locutorio como metáfora de la inmigración, ya que nos permite dar cuenta de su carácter nacional y transnacional, así como de las redes familiares y prácticas sociales que se generan en estos espacios sociotécnicos

## Abstract

Public access to information and communication technologies: the place of the *locutorios* (call centers) in migration processes

Various places that offer access to new Information and Communication Technologies (ICT) have emerged in our cities in recent years. In this paper we focus specifically on the "locutorios" (call centers), places of access to ICT and also to conventional telephony. Users are mostly the migrant and in motion population. We conducted a qualitative ethnographic study, which have applied techniques of participant observation, interviews and discussion groups. The results show that call centers are not only spaces to enable the establishment and maintenance of links to distance, but also allow space for relationships *in situ*. This makes the "locutorios" (call centers) meeting places, that is, associations stations. We present the "locutorios" (call centres) as a metaphor for immigration, because it allows us to account for their national and transnational character. It also allows us to account for the family networks and social practices that are generated in these sociotechnical spaces.

M<sup>a</sup> Carmen Peñaranda, Anna Vitores, Luz M<sup>a</sup> Martínez, Juan Muñoz Justicia, Lupicinio Íñiguez-Rueda



Papeles del CEIC, 2011



Palabras clave	Key words
Locutorios, marcas identitarias, redes familiares, transnacionalidad, estación de asociaciones	Call centers, identities, family networks, transnationalism, associations atation
Índice	
1) Introducción .....	2
2) Una aproximación etnográfica a los locutorios .....	6
3) Marcas identitarias.....	10
4) Redes familiares .....	13
5) Espacios de información. Espacios de encuentro.....	20
6) Elementos de conclusión .....	27
7) Referencias bibliográficas.....	32

## 1) INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

En los últimos años han surgido en nuestras ciudades diferentes espacios que ofrecen servicios de acceso a las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (en adelante, TIC). Espacios como los locutorios, los cibercafés, los telecentros, etc., permiten tener acceso y conectarse a Internet y, en espacios como los locutorios, también hacer una llamada telefónica a un precio relativamente asequible. A pesar de que estos espacios comparten su caracterización tecnológica, es decir, de acceso a las nuevas tecnologías, encontramos algunas diferencias entre ellos que los convierten en lugares particulares y distintos entre sí.

Uno de los aspectos que establece diferencias entre estos espacios es el tipo de servicios que ofertan y, por lo tanto, los/as usuarios/as potenciales de los mismos. Mientras que los cibercafés ofrecen generalmente acceso a Internet y a video-

<sup>1</sup> Trabajo financiado por la DGEyC (Ministerio de Ciencia y Tecnología) (SEC2002-03446): "Impacto psicosocial y cultural de las innovaciones tecnocientíficas: procesos de cambio y reproducción social vinculados a la implementación y uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's)". Por otro lado, Lupicinio Íñiguez-Rueda ha sido beneficiado con una beca del programa "Estancias de profesores e investigadores séniores en centros extranjeros de enseñanza superior e investigación, o excepcionalmente españoles, incluido el programa 'Salvador de Madariaga'".PR2009-0130. Chercheur Invité au Group TIC-Migrations (FMSH).



juegos en red y son, por lo general, más frecuentados por jóvenes y personas que se encuentran de paso en la ciudad, los locutorios amplían esta oferta de servicios (aunque no siempre cuentan con videojuegos en red, por ejemplo) poniendo a disposición, además del servicio telefónico, la venta de tarjetas telefónicas de prepago, el servicio de fotocopias y fax, el servicio de envío de dinero y paquetería, el servicio de recarga de móviles, etc. Por la gran variedad de servicios que se ofertan, la población que frecuenta los locutorios es más amplia, encontrando, de este modo, personas inmigradas y en tránsito (por ejemplo, turistas) así como personas autóctonas y/o residentes en dicho lugar. Los telecentros, a su vez, ofrecen también acceso a las TIC (principalmente a ordenadores e Internet) y están dirigidos a toda la población, especialmente a aquellas personas que se encuentran en riesgo de “exclusión digital”.

La finalidad u objetivo último de estos espacios es otro de los aspectos que nos permite establecer una clara distinción entre, por un lado, los cibercafés y locutorios y, por otro lado, los telecentros: mientras que los primeros<sup>2</sup> son comercios con una finalidad empresarial y/o lucrativa (ya que hay que pagar para poder acceder a

---

<sup>2</sup> Otra distinción que puede hacerse entre los cibercafés y los locutorios hace referencia a su localización. Como tendencia general, los cibercafés son espacios localizables en diversos países de Europa, EEUU, Latinoamérica y en algunos países asiáticos y africanos (en este sentido, hemos encontrado trabajos sobre este tipo de espacios en países tan diferentes como México (Castro y Zepeda, 2004), Taiwán (Chao *et al.* 2005), India (Chawla y Behl, 2006), Turquía (Gürol y Sevindik, 2006), Londres (Wakeford, 2003) y Reino Unido (Lee, 1999; Liff y Steward, 2003), Bostwana (Mauta y Mutula, 2004), Tanzania (Loth, 2001), China (Hong y Huang, 2005), Suecia (Ferlander y Timms, 2006), Escocia y Noruega (Laegran y Stewart, 2003) o Trinidad (Miller, 2004)), mientras que la denominación locutorio es más característica del Estado Español así como en algunos países de Latinoamérica (por ejemplo, hemos podido comprobar la existencia de locutorios en Argentina a partir del trabajo de diferentes investigadoras sociales como Marián Moya y Camila Álvarez (2007)). Hemos encontrado también espacios con características muy similares a los locutorios en el barrio del Château Rouge en París. Tal y como nos muestra Clarie Scopsi en sus trabajos (2003, 2004), estos espacios conocidos como *téléboutiques* o *taxiphones* no sólo comparten con los locutorios el acceso a TIC, sino que también son comercios de caracterización étnica.





sus servicios), los telecentros (conocidos en otros países como *telecottage*, *telestu- gen*, *phone shop*, *public acces point*<sup>3</sup>, etc.) tienen un carácter eminentemente comu- nitario, y apuestan por ofrecer un acceso público y gratuito a las nuevas tecnologías a toda la población. En este sentido, los telecentros tienen como objetivo principal contribuir “*al desarrollo personal, social y económico*” (Gómez, Hunt, y Lamoureux, 1999), a partir del acceso gratuito a Internet así como a la oferta de cursos de for- mación para el manejo de los ordenadores y de Internet. Esto es lo mismo que su- cede también en la mayoría de las bibliotecas públicas españolas, donde también se ofrecen cursos formativos en el uso de TIC. Los telecentros<sup>4</sup> suelen depender de organismos públicos, ya sean municipales y/o autonómicos, y están ubicados en zo- nas urbanas deprivadas, con población en situaciones de precariedad, y/o rurales o relativamente aisladas, de manera que puedan contribuir a paliar el efecto de la bre- cha digital gracias a la posibilidad de “*acceso a*” y de “*formación en*” nuevas tecnolo- gías. El hecho de que los cibercafés y los locutorios tengan un carácter más vincula- do al ocio, convierte a estos espacios en lugares de mayor libertad y permisividad en los usos del espacio físico y virtual de la que representan otros espacios como las bibliotecas y telecentros, en los que, en principio, hay un mayor control y rigidez normativa (Farré, Martínez y Peñaranda 2006).

Vistos los diferentes espacios de conexión y de acceso a las TIC que hay dis- ponibles en nuestras ciudades, y las especificidades de cada uno de ellos, una pre- gunta posible es porqué nuestro trabajo se ha centrado exclusivamente en los locu-

<sup>3</sup> Véase Campal (2004) y Gómez, Hunt y Lamoureux (1999).

<sup>4</sup> Algunos ejemplos de este tipo de espacios comunitarios de acceso a TIC son la red de telecentros que puso en funcionamiento el Gobierno de Cantabria (<http://www.cantabriasitelecentros.com>), con la finalidad de que los/as ciudadanos/as pudieran superar las barreras de acceso y globalizar su forma- ción en tecnologías; otro ejemplo es el proyecto Omnia (<http://xarxa-omnia.org>), que puso en marcha la Generalitat de Catalunya en 1999, creando los “Puntos Omnia”, esto es, espacios donde llevar a cabo actividades de formación, inserción laboral y uso comunitario de tecnologías.

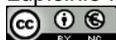




torios. Las razones son varias. Por un lado, por el auge de estos espacios en los últimos años y su actual vigencia en nuestras ciudades. Por ejemplo, en la ciudad de Barcelona (pero también en otras zonas urbanas), se ha asistido en los últimos años a una gran proliferación de este tipo de espacios de modo que el número de locutorios en la ciudad de Barcelona se ha incrementado de forma importante<sup>5</sup>. Esta proliferación se debe, en parte, a su carácter de lugares que ponen al servicio de la población, especialmente itinerante y/o inmigrada (aunque también establecida), todo tipo de formas de comunicación, susceptibles de paliar las necesidades de mantener contacto con sus lugares de origen.

Por otro lado, porque los locutorios se articulan como espacios de elevado interés para el estudio de los procesos de cambio y de nuevas formas de organización social que están aconteciendo en nuestra sociedad postmoderna. En este sentido, los locutorios, se conforman como uno de los ámbitos de investigación donde indagar sobre las formas sociotécnicas producidas por las TIC, ya que se trata de enclaves que implican necesariamente la interacción y agencia de las personas y la tecnología, la convivencia, yuxtaposición y ensamblaje de naturalezas sociotécnicas diversas, donde se generan juegos entre los distintos dispositivos tecnosociales allí convocados y las apropiaciones que, mediante las conexiones, usos y prácticas, hacen emerger formas de socialización y relación específicas, subjetividades y concepciones identitarias distintas. Pero no solo. Como veremos a continuación, los locutorios se caracterizan no únicamente por ser espacios de acceso a las tecnolo-

<sup>5</sup> Contabilizar el número de locutorios que hay, por ejemplo, en la ciudad de Barcelona, no es una tarea sencilla. De acuerdo con los datos proporcionados por el Servicio de Actuación Urbanística del Ayuntamiento de Barcelona, en el 2007 había registrados 310 comercios bajo la categoría de locutorios (y 304 cibercafés). El propio servicio apuntó hacia la posibilidad de que existieran más locutorios en Barcelona, pero que estuvieran registrados bajo otra tipología de expediente de actividad, ya que el impuesto de Actividades Económicas (IAE) no contiene un código específico para la actividad de los locutorios, pudiendo éstos estar incluidos en varias categorías de licencia de apertura.





gías, que posibilitan el establecimiento y mantenimiento de relaciones en la distancia, sino que también se articulan como espacios que albergan otro tipo de relaciones; relaciones que se dan *in situ* con las personas que frecuentan los locutorios; relaciones y vínculos que hacen de estos espacios lugares de encuentro, como si de estaciones de asociaciones se trataran. Aunque los locutorios pueden resultar *a priori* espacios aparentemente marginales para dar cuenta de lo que acontece en nuestra sociedad, entendemos que representan una excelente ilustración de cómo las innovaciones tecnológicas no tienen sentido por sí solas, sino que es imprescindible ubicarlas en sus contextos de producción, de manera que nos permitan indagar y explicar las formas de pensar y hacer sociedad que construyen, apuntando hacia la red de prácticas sociales (usos y apropiaciones tecnológicas y relacionales) en las que estas innovaciones se insertan y que les dan sentido (Peñaranda, 2008). Es en este sentido que entendemos que los locutorios pueden operar como una metáfora de la inmigración, en el sentido de servir de ilustración de los diferentes procesos y dimensiones que se dan en la vida de los migrantes.

En este artículo presentamos, en primer lugar, las coordenadas metodológicas de nuestra investigación. En segundo lugar, desarrollaremos las tres líneas de interés (las marcas identitarias, las redes familiares y los locutorios como espacios información y de encuentro), que se desprenden de nuestro trabajo de campo y que dan cuenta del carácter relacional del locutorio. Y, por último, y a partir de estas caracterizaciones, desarrollaremos la idea del locutorio como estación de asociaciones.

## 2) UNA APROXIMACIÓN ETNOGRÁFICA A LOS LOCUTORIOS

Nuestra forma de adentrarnos a los locutorios como investigadores/as ha sido a partir de técnicas etnográficas (Velasco y Díaz de Rada, 1997). La investigación





etnográfica es un tipo de investigación de carácter cualitativo que supone, más que un conjunto de técnicas que nos permiten recoger datos, un modo de encarar el mundo (Sánchez Candamio, 1995). De acuerdo con Hammersley y Atkinson, la etnografía es un método o conjunto de métodos cuya principal característica consiste en la participación del etnógrafo, de manera abierta o de forma encubierta,

“en la vida diaria de las personas durante un período de tiempo, observando qué sucede, escuchando qué se dice, haciendo preguntas; de hecho, haciendo acopio de cualquier dato disponible que sirva para arrojar un poco de luz sobre el tema en que se centra la investigación” (2001: 15)

Como modelo de investigación y como método, la etnografía se centra en el estudio de los significados y las percepciones de las personas en determinados contextos, a partir de tareas de tipo observacional, descriptivo, interpretativo y comprensivo. La etnografía, que tiene un carácter eminentemente inductivo, permite poner al descubierto los conocimientos, las actitudes y las creencias utilizadas en la interacción social, y la forma en que estos aspectos regulan las prácticas y las relaciones.

Esta apuesta por el método etnográfico se ha basado en nuestro interés por conocer y acercarnos a las prácticas cotidianas de la población migrante en relación al uso tecnológico, así como al establecimiento de redes sociales que se genera en espacios como los locutorios. Así, como apunta Santamaría (2002), este acercamiento a las redes sociales que los/as migrantes ponen en funcionamiento y a las estrategias que generan en el seno de los diferentes escenarios sociales, nos ha permitido indagar sobre los modos como éstos/as construyen sus movilidades sociales, en las que se articulan y reconfiguran sus interacciones y relaciones en un contexto diferente del que proceden, y donde actúan de múltiples formas. En este sentido, la etnografía nos ha permitido comprender, atender e interpretar lo que acontece en estos espacios y momentos sociotécnicos, insertados en su propio contexto de





producción, es decir, en el interior del contexto que les da sentido (Spink, 2005; Spink, 2006).

Como técnica de recogida de la información, hemos considerado especialmente oportuna la técnica de la observación participante que ha consistido, en este caso, en una participación no encubierta del investigador —inmersión—, en el contexto a analizar —es decir, en locutorios—, consistente en sesiones múltiples —esto es, una estancia prolongada— y con un carácter no estructurado ni focalizado. La realización de esta observación ha implicado el registro minucioso de todos los sucesos, acontecimientos e interacciones que se producían durante la observación, sin establecer a priori ninguna primacía, predominio o excepcionalidad de aquello observado, así como de las experiencias y vivencias del/de la propio/a investigador/a. Este registro se ha llevado a cabo mediante la elaboración de diarios de campo. Como es propio de la observación participante, también hemos procedido a registrar aquellas conversaciones y/o entrevistas, tanto de carácter formal como informal, tanto individuales como grupales, que se han mantenido con los/as usuarios/as de los locutorios.

### **Contextualización**

El trabajo de campo y las diferentes observaciones participantes se han llevado a cabo en diversos locutorios situados en diferentes barrios de la ciudad de Barcelona (Ciutat Vella, Sant Antoni, Fort Pienc, Sants, Poble Sec, Eixample i Gràcia), así como en varios municipios de Área Metropolitana de Barcelona (específicamente, en Cerdanyola del Vallés, Sabadell y Castellar del Vallés)<sup>6</sup>. Los criterios de selección de los locutorios en los que se han llevado a cabo dichas observaciones han

<sup>6</sup> Estas observaciones tuvieron lugar en distintos momentos: entre julio de 2003 y julio de 2005 se realizaron las observaciones en 6 locutorios. El resto, entre noviembre de 2006 y septiembre de 2008.





sido principalmente dos: en primer lugar, que existiera una posibilidad de acceso real a los locutorios por parte de los/as investigadores/as; y, en segundo lugar, que existiera una competencia lingüística<sup>7</sup> para poder interactuar en dicho espacio.

Como resultado del trabajo de campo, contamos con 16 diarios de campo derivados del trabajo de observación participante, con 27 entrevistas y con 4 grupos de discusión. Estas entrevistas se han llevado a cabo con personas procedentes de Latinoamérica (Colombia (8), Chile (2), Argentina (4), Perú (4), Venezuela (1), República Dominicana (3), Puerto Rico (1), Cuba (1), Honduras (1) y Bolivia (2)). Las edades de los participantes se organizan en los siguientes grupos de edad: 18-25 años, 3 participantes; 26-45 años, 22 participantes; más de 45 años: 2 participantes. Los cuatro grupos de discusión cuentan con perfiles de participantes diversos para poder recoger la mayor variabilidad de información respecto a los procesos psicosociales que emergen en el uso de TIC en espacios públicos y colectivos de acceso y conexión: personas que han participado en un proceso de reagrupación familiar, migrantes procedentes de diversos países y estudiantes de máster de una universidad pública. Para el análisis de los diarios de campo, las entrevistas y los grupos de discusión, hemos utilizado la técnica del análisis de contenido temático (Vázquez, 1996).

De nuestro trabajo de campo, podemos concluir que son variados los fenómenos y procesos que se pueden observar y múltiples los hilos conductores que pueden ser susceptibles de reflexión. Así, por ejemplo, uno de los aspectos observados más sobresalientes ha sido la heterogeneidad y diversidad que caracteriza a

---

<sup>7</sup> La competencia lingüística es fundamental para poder interaccionar con pericia con los/as usuarios/as del locutorio. En este sentido, no pudimos incorporar en nuestras observaciones aquellos locutorios frecuentados por personas procedentes del continente asiático, en cuya lengua no éramos competentes. En cambio, si que hicimos observación en un locutorio donde, a pesar de que estaba regentado por paquistaníes, el idioma vehicular era también el inglés y el castellano.



estos espacios, y no sólo respecto a su configuración física y/o tipología diversa. Mientras que hay locutorios que se caracterizan por la confluencia de diversas poblaciones, en su mayoría procedentes de otros países, otros locutorios se caracterizan por acoger a poblaciones que comparten una identidad nacional determinada. Pese al indudable interés de ahondar en las lógicas y efectos de esa diversidad en los locutorios, nuestro objetivo en este artículo es visibilizar el carácter relacional del locutorio. Por lo tanto, y de acuerdo con este objetivo, desarrollaremos tres líneas de interés en lo relativo a las relaciones y dinámicas que el locutorio vehicula: las marcas identitarias, las redes familiares y los locutorios como espacios de información y de encuentro. Estas tres líneas son las que nos permiten finalmente conceptualizar a los locutorios como espacios sociópetos y como estación de asociaciones.

### 3) MARCAS IDENTITARIAS

En los locutorios pueden identificarse un conjunto de marcas identitarias, o hitos identitarios como apunta Garcés (2006), que son referentes del país y/o de la comunidad de origen. Nos referimos a ciertos objetos como algunos elementos decorativos (pósters, banderas y emblemas, fotografías de líderes religiosos o políticos, fondos de pantalla en los ordenadores con imágenes de lugares representativos del país de origen, etc.), a la música que suena, incluso a pequeños colmados donde se venden alimentos del país de origen que se encuentran en algunos locutorios. Todos estos objetos, actualizan y rememoran la idea de nación (Anderson, 1983) pudiendo apuntar, en este sentido, que el locutorio se convierte en un espacio de construcción de la nación o, más bien, de reconstrucción y rememoración de la idea de nación, de la pertenencia a un lugar y/o a una comunidad (Garay, Martínez y Peñaranda, 2004; Diminescu, 2010). Como nos comentaba una de las usuarias entrevistadas:



“Y la música... es como un domingo. Tú ven, porque en el domingo hacen comida aquí de mi país, aquí de Perú. Yo vengo un domingo y ponen música de mi país, y me transporto, como si estuviera un domingo en casa, o ahí, en un sitio, en un restaurante, de mi país, y me relajo y me lo paso... escucho música y de ahí que me apetezca tomarme una clarita, y comes algo de tu país” (Investigador 2. Diario de campo / Entrevista 2).

En este sentido, la música y la comida son elementos de rememoración de la identidad, una forma de compartir la nacionalidad y una forma de construir colectivamente los imaginarios.

El locutorio se constituye como espacio nacional, donde la identidad nacional compartida se convierte en una excusa para compartir la experiencia migratoria; donde esta nacionalidad compartida, o la cercanía de dicha nacionalidad, facilita no sólo la vivencia, sino también la convivencia, y donde, a partir de los objetos mencionados, se da un espacio de construcción de imaginarios. Como nos relataba otra de las personas entrevistadas:

“Porque como eran también peruanos, como yo, había más afinidad, éramos más afines a hablar. Sabíamos, no sé, una jerga que digas... pues te la entienden y dice, “ay, mira tú también eres de Lima” (Investigador 2: Diario de campo / Entrevista 1).

Es por esto que consideramos que los locutorios favorecen la protección de la identidad, especialmente de la llamada identidad nacional. Por ejemplo, en un locutorio del barrio de Sants se promovían conciertos de música colombiana, al tiempo que se participaba directamente en la organización del día de la independencia de Colombia, así como se publicitaban negocios de compañeros tan variados como una clínica dental, una sala de fiestas, e incluso cursos de baile o de cocina colombiana, etc. Del mismo modo, y tal como pudimos observar en otro locutorio situado en el barrio de Sant Antoni, la persona que regentaba el locutorio nos explicaba la diversidad de servicios que se ofrecían en el mismo, entre los que se encontraba el apoyo



a personas dominicanas (como la propietaria) en la búsqueda de empleo o en el asesoramiento jurídico-legal.

Estas marcas de identidad, en este caso nacional, que a veces encontramos en los locutorios, se podrían interpretar, y de hecho se hace con frecuencia, como una falta de integración en la sociedad de acogida o de repliegue identitario que dificulta dicha integración. Pero consideramos que, como apuntan De la Haba y Santamaría (2004), es posible que la afirmación identitaria que se da en ciertos espacios públicos no deba ser interpretada como una negación de la coexistencia o una resistencia a dicha integración, sino más bien como un reflejo de las distancias sociales o culturales y como forma de gestionar los alejamientos y reconocimientos socioculturales. Como nos comentaba una usuaria de locutorio ante la cuestión de las diferencias existentes entre los dos mundos, entre aquellos/as que son migrantes y los/as que son autóctonos/as:

“¿La diferencia?... es que hemos vivido lo mismo, o vivimos lo mismo. Los sentimientos son muy parecidos... creo que la diferencia es esa, que los sentimientos son muy, muy muy parecidos, en cambio aquí no te entenderías, o te entienden, pero no es lo mismo lo que sienten, como no lo han vivido... no lo sienten” (Investigador 2. Diario de campo / Entrevista 1).

Esta entrevistada hace referencia a la diferencia en la vivencia de los sentimientos entre personas migrantes y autóctonas, y a cómo en el locutorio se pueden compartir estos sentimientos de nostalgia con aquellos/as con los/as que se comparte procedencia (o identidad nacional) y/o la experiencia de ser migrante. Como apunta la entrevistada, ante la pregunta de con quién compartiría sus preocupaciones,

“Sí tendría con quién, pero no sería el mismo sentimiento... Lo puedo hablar con mi novio, pero, es que como mi novio solo habla con... mi novio tiene su mundo, y es muy lejos de los locutorios y de la gente suramericana... él para con gente muy catalana, y ellos tienen su mundo... y acá (en el locutorio) pues te enteras, o te van diciendo cosas, o pasó esto, pasó lo otro, ten cuidado con lo otro...



te van ayudando de alguna manera” (Investigador 2. Diario de campo / Entrevista 1).

En este sentido, se apunta hacia una identificación que tiene que ver no sólo con la procedencia nacional (o territorial), sino también con la propia experiencia de ser migrante, que se erige como una categoría identitaria frente a los/as autóctonos/as. Así pues, más que hablar de resistencia o falta de integración, deberíamos hablar de reconocimiento sociocultural a partir de una identificación, no sólo nacional o cultural, sino también experiencial, esto es, del hecho de compartir las vicisitudes que implican el “hacer”, “sentir” y narrar la experiencia migratoria.

#### 4) REDES FAMILIARES

Como hemos apuntado, los locutorios son frecuentados por población en tránsito y/o población migrante, dada su necesidad de comunicación con las personas que dejaron en su lugar de origen. La oferta de servicios tecnológicos para la comunicación disponibles en los locutorios (teléfono, ordenadores con conexión a Internet, fax, servicio de fotocopias, servicio de envío de dinero, venta de tarjetas telefónicas de prepago, venta de móviles y de accesorios para los mismos, etc.) ofrece la posibilidad de mantener un contacto frecuente y/o cotidiano con aquellos/as que quedaron en sus lugares de origen. Es este contacto frecuente, derivado de la posibilidad de acceso y uso de las TIC, el que ha permitido afianzar mecanismos de contacto e interacción que van más allá de lo que se consideran fronteras convencionales, posibilitando, a su vez, nuevas formas de relación entre las personas migrantes. Nuevas formas de relación acuñadas como “transnacionales” (Glick Schiller, Basch y Szanton Blanc, 1992, 1999; Levitt, 2001; Levitt, DeWind y Vertovec, 2003;





Portes, 2001, 2003<sup>8</sup>) para dar cuenta de que las realidades que habita el/la migrante actual comprenden procesos y relaciones socioculturales que trascienden las fronteras de la nación (de origen, de destino, de tránsito).

En este sentido, los locutorios, en tanto que espacios tecnológicos, materializan y vehiculan esta nueva forma de comprender y vivir el proceso y la experiencia migratoria. Si hasta hace unos años, todo proceso migratorio estaba caracterizado por una erosión de los vínculos afectivos así como por una imagen de desestructuración familiar como resultado de la separación y la distancia prolongada (Escrivá y Ribas, 2004), el contacto cotidiano que posibilita el incremento del uso de las TIC ha dotado de cierta continuidad a estos procesos migratorios; continuidad que, a su vez, ha contribuido a relativizar esa sensación de “ruptura” que provoca la distancia. El aumento del acceso al teléfono y el auge del uso del teléfono móvil, el descenso del costo de las llamadas telefónicas, la emergencia y consolidación de Internet como medio de comunicación y de acceso a la información, así como la aparición de diversos software de comunicación (como el *Messenger*, el *Skype*, etc.) son algunos de los factores que han contribuido a la transformación de la vivencia y los efectos de la distancia en la experiencia migratoria al posibilitar que los contactos, aunque “virtuales”, puedan ser frecuentes y que las fronteras y las distancias físicas parezcan en cierto sentido más franqueables. El desarraigo y la tensión emocional que

---

<sup>8</sup> Pese a que el enfoque transnacional a menudo adolece de un sesgo economicista, nuestro interés al rescatarlo como concepto y forma de conceptualizar las migraciones contemporáneas es incidir en el carácter sociocultural del transnacionalismo. Así, cabría considerar el locutorio como espacio transnacional (junto con otros espacios, como las agencias de viajes o las agencias de envío de dinero) en tanto parte del entramado y/o infraestructura que posibilitan la articulación de redes migratorias desde el origen al destino y viceversa (Pedone 2004), incidiendo en su carácter de negocio y observando cómo opera a modo de nodo de actividades económicas transnacionales y como motor de atracción o enrolamiento de mano de obra. Sin embargo, nuestra consideración del locutorio como espacio transnacional remite a la dimensión sociocultural de las prácticas transnacionales y del vivir transnacional que el locutorio mismo vehicula.





podía significar la migración al "desconectarse" del lugar de origen quedan ahora, en cierto modo, diluidas gracias a la participación en la comunidad de origen, al contacto constante con la familia, a la conexión con lo que uno/a deja atrás. Podríamos decir que las TIC se están erigiendo como nuevas formas de soportar las distancias, de relativizar las añoranzas y de compartir, a pesar de la distancia, las vidas y quehaceres cotidianos. Y es en este sentido que podríamos hablar de las tecnologías como generadoras y responsables de ciertos cambios en las prácticas cotidianas de los/as migrantes usuarios/as de tecnologías. Principalmente porque la comunicación con el "allá" deja de ser algo intermitente y excepcional, y pasa a convertirse en algo cotidiano.

Efectivamente, el uso cotidiano de estas TIC en los locutorios evidencia cómo, en cierto modo, las fronteras físicas se relativizan. El hecho de efectuar una simple llamada a otro país, permite establecer una conexión en ese mismo espacio fronterizo: en él coexisten dos tiempos y dos lugares diferentes, de manera que ya no se está aquí o allí, sino que se comparte un espacio por un instante. Como nos explica uno de los entrevistados:

"Bueno, es un lugar intermedio donde tú puedes comunicarte estando aquí con tu país. Por ejemplo, en mi caso, yo cuando llegué aquí, iba mucho al locutorio porque yo no ni...no tenía ordenador...no tenía...las llamadas salían más caras desde casa, entonces... siempre era como un lugar intermedio para poderme comunicar con ellos, con mis seres queridos, con amigos... yo qué sé... con todos ellos de una forma más económica y... esto"  
(Entrevista Individual 201)

Una de tecnologías más utilizadas en este contexto es el teléfono (Paragas, 2010), gracias al abaratamiento de las llamadas telefónicas internacionales, a la aparición de las tarjetas telefónicas de prepago, así como al bajo coste de las llamadas telefónicas realizadas desde los locutorios. Puesto que un gran número de estas



llamadas van dirigidas a mantener contacto con familiares y amigos/as del país de origen o que se encuentran en otros destinos migratorios (es decir, familiares y amigos/as que también han migrado pero que han escogido destinos diferentes) no es extraño que, autores como Vertovec (2004) se refieran al abaratamiento de las llamadas y las tarjetas telefónicas de prepago como el “pegamento social” de la migración actual. Concretamente, es el auge y la consolidación de estos sistemas de comunicación los que permiten comprender el alcance de conceptos como “migrante transnacional” (Vertovec, 2004) o “transmigrante” (Basch, Glick Schiller y Blanc-Szanton, 1994) para dar cuenta de aquellas personas que, residiendo fuera de su país de origen, “desarrollan y mantienen múltiples relaciones —familiares, económicas, sociales, organizacionales, religiosas y políticas— que trascienden las fronteras. Los transmigrantes realizan acciones, toman decisiones, sienten preocupaciones, y desarrollan identidades dentro de redes sociales que los conectan con dos o más sociedades simultáneamente” (Glick Schiller, Basch y Blanc-Szanton, 1992: 1)<sup>9</sup>.

Aunque los contextos y los *locus* donde ese/a transmigrante se despliega y materializa son variados y múltiples, creemos que su epítome, en la España de la última década, es el locutorio. En él se visibiliza cómo el contacto a tiempo real que proporcionan tanto las llamadas telefónicas, como los mensajes de correo electrónico y/o las conexiones a chats se ha convertido en parte central de la vida cotidiana de miles de migrantes, ya que ha permitido que, a pesar de la distancia, se puedan mantener los vínculos y las redes familiares, así como las redes de amistad y paisaje. Además de mantener el vínculo, el locutorio ofrece toda una serie de servicios

<sup>9</sup> Estos/as transmigrantes han dejado a un lado la vía tradicional de asimilación apostando por actividades “multicapilares” emprendidas más allá de las fronteras nacionales (Basch, Glick Schiller y Blanc-Szanton, 1994) y, al pertenecer en un mismo tiempo a dos o más mundos (físicos y/o virtuales) pueden, como un punto situado en varios planos, conectar unos/as con otros/as, multiplicando y amplificando sus redes sociales





tecnológicos para sentirse más cerca de los/as suyos/as. Así lo explica otra de nuestras entrevistadas:

"Pues es un centro de comunicación, de llamadas telefónicas y Internet, también, a veces, existe el envío de dinero. Entonces, es un servicio básicamente para el inmigrante que viene acá, porque te puedes, allí, tienes, es como si fuera a acercarme a mi familia cada vez que voy allí, principalmente a mi madre. Tienes, tengo la facilidad de que puedo llamar por teléfono, por Internet me puedo comunicar por el *Messenger*, con mis amigas, escribirles, el *Facebook*, también, eh... También, si le quiero enviar algún dinerillo a mi madre, pues, por ahí también lo hago. O sea, que son muchas opciones en un mismo lugar, no hay que moverse mucho"  
(Entrevista Individual 206)

Justamente son las relaciones familiares y las relaciones de parentesco las que se erigen como una de las bases fundamentales de la organización social de los/as migrantes, relaciones que están presentes en todo el proyecto migratorio, desde su planificación, desarrollo y consolidación hasta, y en el caso de que sea posible, en la reagrupación y el retorno. Esta relevancia y significación central del núcleo familiar como red destacada en todo proceso migratorio se hace evidente en los usos y prácticas observadas en los locutorios, donde el uso de TIC parece estar contribuyendo de forma importante al mantenimiento y consolidación de estas redes familiares. En este sentido, los locutorios parecen ser un buen negocio para la fidelidad de los/as migrantes hacia sus familias. Las llamadas telefónicas a los países de origen, las conversaciones por el *Messenger*, los mensajes de correo electrónico, las videoconferencias, etc. se han convertido en actividades cotidianas de los/as migrantes respecto a sus familias. Y, el locutorio, como espacio de TIC, ha permitido que el migrante pueda participar, a tiempo real, en su comunidad de origen y en la vida cotidiana de su familia (Cavalcanti, 2004; Martínez y Peñaranda, 2005).

De hecho, el ejemplo más claro de cómo las TIC están contribuyendo a la generación de nuevas formas de organización social (o, más bien, están contribuyendo



a la transformación de las formas ya existentes) lo tenemos justamente en las familias transnacionales, es decir, aquellas familias cuyos miembros viven una parte, o la mayor parte del tiempo, separados a través de fronteras nacionales, siendo capaces de crear vínculos, a pesar de la distancia, que hacen que sus integrantes se sientan parte de una unidad y perciban su bienestar desde una dimensión colectiva (Bryceson y Vuorela, 2002). Esta nueva forma de organización familiar rompe, como ya hemos apuntado con anterioridad, con la idea tradicional de desvinculación y desintegración familiar como resultado automático de todo proceso migratorio. De nuevo, el locutorio y las prácticas que en él se dan permiten comprender que, como apunta Sánchez (2001), los procesos migratorios ya no pueden ser entendidos, en nuestra lógica actual del capitalismo tardío, como salidas desde una comunidad para llegar a un sitio de destino, sino como movilidades dentro de un imaginario territorial que provoca la existencia de estas familias multinucleares.

Estas familias transnacionales o familias “de larga distancia”, no son familias al uso, sino que son familias que no comparten una misma localización ni un mismo territorio, que tienen su trabajo en un país y sus afectos en otro, que combinan presencias entre el “aquí” y el “allá”; esto es, son familias ubicadas en un cruce de espacios. Es a lo que se refiere Kleinubing (2004: 147) cuando afirma que “ese dinamismo de estar aquí y allá define la identidad de la familia transmigrante, que existe, trabaja, subsiste y progresa de modo simultáneo en dos o más países”. De hecho, la simultaneidad es una característica de las nuevas migraciones transnacionales, de manera que en la actualidad se puede pivotar entre el país anfitrión y el país de origen, de manera que podemos mantener conexiones transnacionales que posibilitan el desarrollo de actividades diarias, rutinas y vinculaciones con personas, grupos e instituciones que pueden estar localizadas en los países de destino y en los países de origen, así como transnacionalmente (Levitt y Glick Schiller, 2004). Esta expe-





riencia familiar de “estar entre dos o más países” está adquiriendo, de todos modos, un carácter continuo gracias a la incorporación de las TIC en sus comunicaciones y relaciones: los lazos económicos y la participación en la economía familiar son posibles gracias al envío de dinero y remesas, y los lazos afectivos se articulan en torno a las conversaciones con la pareja a través del *Messenger* o a las felicitaciones a los/as hijos/as a través del teléfono, etc. En esta línea, una de las usuarias de locutorios apuntaba hacia el uso que se hacía del locutorio, uso en el que predominaba la presencia de hombres<sup>10</sup> que mantenían contactos con sus familias:

“Creo que más lo utilizan los hombres, pero porque mayormente los hombres que vienen aquí son todos casados, que tienen la necesidad de, al tener los hijos y las mujeres tan lejos, tienen más necesidad de ello... los sábados y los domingos (...) Sí, pero muchos chicos, chicos de treinta y tantos, que ya tienen familia, que tienen que llamar a los hijos, mandar giros... pasa también que es otro medio de giros y dinero, les puedes mandar un dinero a tu familia... lo hacen los sábados y los domingos, para que llegue el lunes temprano” (Investigador 2. Diario de campo / Entrevista 2).

La distancia no impide que la familia pueda seguir funcionando como tal y, gracias a la frecuencia e intensidad de las llamadas, estas familias transnacionales "o de larga distancia" participan de diferentes actividades y prácticas transnacionales que posibilitan que puedan seguir *siendo y haciendo* familia. Estas familias transnacionales, a pesar de no compartir una misma localización física, sí que comparten la cotidianidad familiar del apoyo económico, social y afectivo. Las estrategias y formas de contacto que este tipo de familias ponen en funcionamiento tienen como objetivo seguir actuando como una familia, participando de la toma de decisiones, ges-

<sup>10</sup> El comentario sobre la mayor presencia de hombres que llaman a sus familias debe tomarse, en este caso, como comentario particular de esta entrevistada. De nuestras observaciones se desprende que, en la línea del incremento de migración femenina en los últimos años, las mujeres están muy presentes en los locutorios, y son del mismo modo muy activas en el establecimiento de comunicaciones y vínculos con los/as familiares que quedaron en sus lugares de origen.



tionando los ingresos familiares, cuidando de los/as otros/as y proporcionando cariño y afecto, etc. Todo ello configura un cuidado y un trabajo afectivo que, desde la distancia, se materializa en un “estar en contacto” que facilitan las TIC donde, de su mano, se habla de las rutinas diarias y se comparte la cotidianidad, se atiende a las necesidades (económicas, afectivas, etc.), se pregunta a los padres por la visita al doctor o a los hijos por los aprendizajes en al escuela (Peñaranda, 2010). Este tipo de contactos y de actividades compartidas transnacionalmente contribuyen a su vez a aligerar el coste emocional que supone la separación.

Podríamos hablar entonces del locutorio como amplificador de los contactos cotidianos, ya que ofrece un espacio en el que, gracias al acceso a las tecnologías, se hace posible la vinculación con los/as familiares que quedaron allá, como si de una extensión del hogar se tratara, donde tejer interconexiones con la casa y la familia, donde compartir preocupaciones y alegrías, donde imprimir la cotidianidad de afectos y cariños (Peñaranda, 2008). En definitiva, el locutorio contribuiría a esa continuidad en la experiencia migratoria, dando forma y sentido a lo que, en palabras de Aparicio (2002), podríamos denominar el “marcharse sin irse del todo”, ya que uno/a puede irse físicamente, pero no socialmente; ya que uno/a puede alejarse de su lugar de origen pero mantener los lazos con sus grupos de referencia (familia, amigos/as, etc.) de manera cotidiana a través de las TIC.

## 5) ESPACIOS DE INFORMACIÓN. ESPACIOS DE ENCUENTRO

Si la caracterización que predomina *a priori* de los locutorios es aquella que lo vincula a lo tecnológico, con la posibilidad de comunicarse y mantener el vínculo con las personas que quedaron en origen, de nuestras observaciones se desprende una nueva caracterización, y es aquella que lo vincula con lo relacional, y no sólo a través de las tecnologías, sino también a partir de las relaciones que se generan en el





propio espacio del locutorio de mano de las apropiaciones que los/as usuarios/as hacen de él. En este sentido, si hemos hecho referencia al locutorio como espacio que posibilita la construcción de relaciones y redes en la distancia (fundamentalmente familiares, pero también redes de amigos/as, comunitarias, etc.), y donde la tecnología actúa como mediadora, en esta tercera línea de interés nos centraremos más en aquellos usos y prácticas que se llevan a cabo en el interior de dicho espacio con las personas con las que se comparte el espacio físicamente y con las que se establecen relaciones *in situ*. Es decir, si antes hablábamos de relaciones en la distancia, ahora haremos referencia a las relaciones significativas que se generan en las distancias próximas.

En este sentido, destacaremos a continuación dos aspectos que nos permiten profundizar en este carácter relacional del locutorio al que hemos hecho referencia: en primer lugar, presentando el locutorio como un espacio de información, donde circulan y se intercambian lo que hemos denominado *informaciones informales*; y, en segundo lugar, dando cuenta del locutorio como espacio de encuentro y reunión, tal y como se desprende de muchas de las conversaciones mantenidas con sus usuarios/as.

Si entendemos el locutorio como un espacio de información es porque éste se ha erigido, a partir de la apropiación realizada por sus usuarios/as, como un espacio emblemático para intercambiar y hacer circular diversas informaciones de carácter informal. Bajo la denominación *informaciones informales* nos referimos a las informaciones que suelen estar presentes en anuncios colgados en los tablones donde se comparte información, en los panfletos de propaganda, en las revistas que se distribuyen en los locutorios, así como aquella información que circula en el boca a boca entre las personas que frecuentan estos espacios. Estas informaciones hacen referencia fundamentalmente a aspectos que dan forma a la vida cotidiana, tales





como avisos de alquiler de vivienda y/o habitaciones, ofertas y demandas de trabajo (en nuestras observaciones, hemos podido recoger ofertas dirigidas exclusivamente a personas de una determinada nacionalidad, ofertas para alistarse al ejército español, ofertas relacionadas con albañilería y reformas, y un gran número de referencias al trabajo doméstico como limpieza, cuidado de niños/as y personas mayores, etc.), ofertas de asesoramiento jurídico y de obtención de papeles, ofertas de seguros, etc. Así mismo, el boca a boca es especialmente importante para, por ejemplo, la obtención de trabajo, ya que los contactos y “el ir recomendado por alguien” se articulan como aspectos facilitadores en la consecución de un trabajo, ya que son generadores de confianza en el/la empleador/a. Como apuntaba una de las usuarias de locutorios entrevistada:

“Entonces aquí (en el locutorio) es un punto donde consigues muchísimas cosas y particularmente, también lo que digo mucho, es que se consigue trabajo. Por ejemplo, una persona que ya trabaje en una casa de familia, en el caso de las mujeres, cuando ya conocen a esa chica ecuatoriana, peruana, colombiana... bueno, venezolana, como sea, a través de ella, le recomiendan conseguir alguna persona para algún familiar de un patrón español o, de aquí, una familia catalana, entonces, “¡Mire! Consígueme una chica como tú” y ésta trae a otra y a otra... y así se consigue empleo. A una chica que ya la conozcan por referencia [...] ella ayuda a conseguir otro empleo recomendando a otros emigrantes.” (Investigador 5. Diario de campo / Entrevista 1).

Ya sea a partir del boca a boca, o de la información compartida en los tablones de anuncios, el/la usuario/a del locutorio puede encontrar respuesta a alguna de sus dudas en este espacio. Por ejemplo, y como apuntaba otra usuaria respecto a la valiosa información que se puede obtener de la experiencia de los/as otros/as sobre, por ejemplo, la obtención de papeles...

“Yo hay un montón de cosas que me he enterado en el locutorio. ¿Oye cómo tengo que...o qué papeles necesito para esto? No, no necesitas, no sé las fotocopias. O acuérdate que tienes sacar una



fotocopia entera de tu pasaporte” (Investigador 2. Diario de campo / Entrevista 1)

...o sobre la consecución de vivienda:

“Casi todos los inmigrantes aquí, sobretodo los latinoamericanos, han conseguido una ayuda o una vivienda a través de un locutorio, porque nosotros tenemos esas carteleras [...], donde se colocaba “se comparte habitación”, o “se comparte piso”, o “se alquila habitación”, entonces normalmente al emigrante le va muy bien” (Investigador 5. Diario de campo / Entrevista 1).

Estas informaciones informales son de gran utilidad para los/as recién llegados/as, ya que pueden verse beneficiados/as al tener conocimiento de ciertas “pistas” y estrategias sobre cómo moverse con más soltura por la nueva sociedad de acogida. Así mismo, algunos/as de los/as que llevan tiempo instalados/as y frecuentando el locutorio, y que se pudieron beneficiar a su llegada del acceso a este tipo de información, han significado el espacio del locutorio como lugar de reunión y de encuentro donde conocer gente, donde establecer vínculos y relaciones cotidianas, donde compartir la experiencia migratoria y donde relativizar simbólicamente la distancia y la vivencia del desarraigo. Es en este sentido que también podríamos hablar del locutorio como un espacio de encuentro y reunión.

Como nos explicaba una de las entrevistadas, sus visitas al locutorio no sólo se limitan a hacer uso del teléfono, sino que también buscan la conversación y establecer contacto con la gente que allí se encuentra:

“Porque hay veces que entro, y no llamo por teléfono, y me estoy dos horas, hablando... de nada específico, pero hablando. Sí, es un lugar donde voy a conversar, es el trato con la gente, pero no es solo, no es solo con gente de ahí, sino por teléfono también... llamo a mis amigos. No sé, es un desahogo casi”. (Investigador 2. Diario de campo / Entrevista 1).

Como podemos ver en esta declaración, en el locutorio no sólo se generan relaciones mediadas por tecnologías, sino que también se articula como un espacio de



construcción de redes sociales atravesadas por la proximidad física y por el hecho de compartir un espacio concreto. En este caso, podríamos incluso afirmar, en la línea que apunta Peñaranda (2008), que la continuidad en la experiencia migratoria no sólo viene determinada por el uso tecnológico, sino también por las dinámicas que se generan, a partir de la apropiación que se hace de dicho espacio, en el interior de los mismos. Así lo señalan algunos/as de los/as encargados/as de los locutorios, quienes hacen referencia a cómo este espacio se ha convertido en un punto de encuentro para aquellos/as que lo frecuentan:

“En lo referente al locutorio como lugar de relación, me comenta que si es común que los usuarios se conozcan, porque generalmente un cliente viene porque otro se lo ha recomendado, y en caso de no conocerse ella se encarga de presentarlos. El estar lejos de su país y encontrarse con un paisano favorece a establecer conversaciones y empatizar entre los usuarios. Comenta que ella ha presentado personas en el locutorio que con el tiempo se han hecho novios y una pareja estuvo a punto de casarse. Los tiempos de espera, ya sea para esperar una cabina desocupada o el turno para el envío de dinero, propician el dialogo entre los clientes. Ella me propone buscarme una novia si yo así lo deseo, solamente sonrío y pienso que no estaría mal, pero me conformaría con que me contactara con otros informantes a quienes pueda entrevistar”  
(Investigador 3. Diario de campo)

De hecho, y como también hemos podido apreciar en nuestras observaciones, los/as encargados/as de los locutorios se erigen, con mucha frecuencia, como interlocutores/as de los/as usuarios/as, estableciendo conversaciones que van más allá del uso de las diferentes tecnologías que alberga el locutorio, y que giran en torno a sus actividades cotidianas, a sus preocupaciones y, en gran medida, a sus problemáticas familiares. En este sentido, el desarraigo que puede sentir un/a migrante al abandonar su país y la nostalgia que se desprende de la vivencia “de” y “en” la distancia, así como el extrañamiento por las experiencias vividas en la “nueva” sociedad, pueden relativizarse por el hecho de ser compartidas, y cómo no, “por



la experiencia de continuidad en la identidad que proporciona el estar inmerso en una red, una red donde te encuentras con iguales con los/as que compartir la distancia, la movilidad y la vivencia del migrante” (Garay, Martínez y Peñaranda, 2004: 6). El locutorio se erige, de este modo, como uno de los puntos de apoyo. En este sentido, es especialmente ilustrativa la siguiente declaración:

“Aquí (el locutorio) es un sitio donde tu tienes la posibilidad de integrarte con la mayor cantidad de gente que entra en este sitio y que normalmente casi toda es amable. En este sentido nos disipamos un poco de los problemas que tenemos, cada quien unos diferentes de otros pero a la larga creo que casi lo básico fundamental subsistir” (Investigador 5. Diario de campo / Entrevista 1).

Por lo tanto, no son solo los/as encargados/as de los locutorios los/as que apuntan hacia este carácter relacional del locutorio, sino que también sus propios/as usuarios/as lo identifican como espacio de encuentro. Como apunta uno de los participantes en uno de los grupos de discusión:

"Y yo, yo, yo, yo creo que el locutorio va mucho mas allá de ser un simplemente un centro de comunicación porque... y sobretodo es un, es un sitio donde se reúnen mucho, mucho inmigrante, si uno va de relacionándose con diferentes países por ejemplo, yo estuve, eh... un tiempo eh... trabajando en un locutorio y venía gente de todos sitios. Entonces es como un, son... micromundos, sí. Todos se preocupan por todos, o sea, hay mucha, mucha aproximación de los, de los que van ahí, o sea, casi siempre, no son los mismos, pero casi siempre coinciden con alguna otra persona, entonces se saludan, o sean, no es un simplemente: Va, voy, hablo y me voy. ¿No? Sino que... bueno, te estoy hablando más o menos de cinco años de trato, de esa experiencia que tuve, entonces, considero que son espacios donde se interrelacionan y donde se comunican los, los, mayormente los inmigrantes". (Grupo de Discusión 3. Participante 3)

Espacios de comunicación entre migrantes, espacios de reunión de migrantes, espacios de encuentro de micromundos —como se explica en la anterior inter-



vención— que ilustran cómo el locutorio es un lugar donde uno/a puede conocer gente. Como nos explica una de las entrevistadas:

"Pues yo he conocido, a parte de eso, yo tenía una amiga que... que tenía un locutorio, una boliviana, y estaba, iba, no tenía, no conocía a nadie. No había hecho así. E iba ahí y estaba con ella. Ella trabajaba, tenía el locutorio todo el día abierto. Y cuando salía del trabajo, me iba y... y estaba con ella, conversábamos, estaba ahí. Le hacía, le hacía... compañía y ahí fui conociendo a mucha gente, la gente que va a llamar, ahí iban de todos los sitios, dominicanos, hondureños, brasileros, de todo. Y así conocí también gentes. Fui, y luego pues ya estaba constante, ahí cada día, y ya te, vas haciendo, conoces. Así conocí yo". (Entrevista Individual 306)

El locutorio se articula, tal y como apunta nuestra entrevistada, como un espacio de encuentro, donde conocer y vincularse con otros/as usuarios/as que lo frecuentan. Esta dimensión del locutorio como espacio de encuentro también ha sido identificada por Scopsi (2003) en las *téléboutiques* parisinas, espacios que funcionan, efectivamente, como lugares de encuentro y de socialización en los que establecer vínculos transnacionales. Como hemos podido apreciar a lo largo de este apartado, estos "servicios alternativos" que se dan en el locutorio, no considerados *a priori*, sino que emergen a partir de esos otros usos y/o apropiaciones que hacen los/as usuarios/as del mismo, nos llevan a pensar que el locutorio se articula como un espacio de información, como un punto de paso obligado para que, por ejemplo, el/la recién llegado/a tome algunas referencias de su nuevo contexto de residencia; así mismo, pensamos en el locutorio como un espacio de encuentro, donde compartir con el/la otro/a, donde establecer contactos relevantes y construir una red social propia.





## 6) ELEMENTOS DE CONCLUSIÓN

En el presente trabajo hemos dado cuenta del carácter relacional del locutorio. A partir de las tres líneas de reflexión expuestas (marcas identitarias, redes familiares y espacios de información–espacios de encuentro), que se desprenden de nuestro trabajo de campo, hemos tratado de evidenciar esos otros usos y dinámicas que se dan en el interior de los locutorios, espacios considerados, *a priori*, como simples contenedores de tecnologías de la información y la comunicación. Si esta consideración fue la que inicialmente guió nuestra entrada al locutorio, una estancia prolongada en el mismo nos descubrió otros matices; matices que, como hemos visto, nos devuelven otra imagen más dinámica y vincular del locutorio.

En la línea que apunta Garcés (2006), los locutorios adquieren la particularidad de articular diversos ámbitos de la vida de los/as migrantes: en primer lugar, el mantenimiento de vínculos en la distancia y la posibilidad de contactos con el origen de mano de las TIC, siendo éstas accesibles en los locutorios. Un vínculo y un contacto que se materializa en el *hacer familia de lejos*, en el ejercicio del cuidado desde la distancia, en un “estar en contacto” que permite la construcción de cotidianidades y dota de continuidad a la experiencia migratoria y al *ser familia*. En segundo lugar, el reconocimiento y la identificación con el/la otro/a a partir del hecho de compartir un origen nacional (o territorial) y/o la experiencia de ser migrante, que se hace, con mucha frecuencia, visible en el locutorio. Reconocimiento e identificación que motiva un acercamiento, una conversación y, a partir de ahí, el establecimiento de una relación que se entiende, más cercana y compartida. En tercer lugar, y vinculado íntimamente con el punto anterior, el establecimiento de relaciones (y no sólo con aquellos/as con los/as que se mantiene un vínculo identitario, sino también con aquellos/as otros/as que frecuentan el locutorio) que hace del locutorio un lugar reconocido de reunión y encuentro para las comunidades de migrantes. En cuarto y último





lugar, la gestión de la vida cotidiana a partir de la posibilidad de acceso a la información (legal, laboral, de ocio, de vivienda, etc.), necesaria para moverse en el nuevo contexto de residencia.

Esta circulación de vínculos, contactos e informaciones, aquí y allí, hace del locutorio un lugar rédico, siendo justamente esta caracterización una de las potencias de habitar en el locutorio. Esta red posibilita la conexión y el contacto, el hablar tanto de la precariedad como de las posibilidades, el compartir la añoranza y las esperanzas. Esta red es doble y establece múltiples conexiones y contactos en diferentes sentidos: por un lado, una red y/o conexión con el lugar de origen, donde se puede incluso participar de la cotidianeidad de la comunidad, de la familia, de los/as amigos/as; por otro lado, una red que se articula en el aquí, con personas que comparten la vivencia de ser migrante y que podrían facilitar esa “integración” (entendida como posibilidad de conexión) en el aquí y en el ahora; una red que comparte y hace circular informaciones informales pero fundamentales, que crea vínculos y relaciones. Dado, por tanto, el carácter de los locutorios como espacios relacionales y vinculares, como puntos de encuentro en los cuales se realizan conexiones diversas y se articulan redes sociales afectivas y materiales, y no sólo redes en la distancia (que las TIC *acortan*, podríamos decir), sino también en el propio espacio-locutorio y en el espacio ciudad, podríamos hacer una lectura de estos establecimientos como espacios sociópetos (Osmond, 1970<sup>11</sup>), en tanto que espacios que animan al encuentro y establecimiento de relaciones interpersonales estables entre la gente. Podríamos concebir los locutorios como espacios sociópetos, en la medida en que

---

<sup>11</sup> En este texto clásico de la literatura psicológica ambiental, Osmond (1970) contraponía los conceptos de espacios sociópetos y espacios sociófugos, entendiendo los primeros como aquellos que fomentan las relaciones entre las personas. Por otro lado, los espacios sociófugos serían aquellos que impiden o desalientan la formación de relaciones humanas, es decir, que provocan que la gente permanezca apartada y no se relacione entre sí.



pueden invitar a quedarse en su interior, dado que estimulan y potencian el establecimiento y/o mantenimiento relaciones sociales. De hecho, si la relación humana es lo definitorio de un espacio sociópeto, tendríamos que considerar que el locutorio lo es, ya que las relaciones están precisamente en la base de su razón de ser y le dan consistencia simbólica e incluso estabildades identitarias. No en vano, mientras se sostienen las relaciones (familiares, laborales, amistosas, virtuales o presenciales) se sostiene el locutorio.

En efecto, aunque pudiera verse el locutorio como un lugar de entradas y salidas, frecuentado además por gentes llegadas de otros lugares, es decir, de identidades e historias diversas donde las TIC ejercen de conexión con cualquier parte más que como vinculación en sí misma, nosotros proponemos verlos como “estación de asociaciones”; esto es, como puntos de paso obligado y garantía de inscripción de determinados/as agentes en asociaciones y redes (Latour, 1988). Es por todo ello que consideramos que los locutorios, más que espacios conectivos, son espacios vinculares; como una suerte de “estación” (tránsitos hacia enlaces) “de asociaciones” (vinculaciones en la conexión, redes diversas sociotécnicas y trans-locales) donde las conexiones que se efectúan manifiestan, no sólo enlaces puntuales descontextualizados persona-máquina, sino una cierta colectividad de intereses compartidos o vinculares por los que hacer discurrir flujos diversos como intercambios, informaciones, contactos, servicios u otras apropiaciones. El agenciamiento sociotécnico y las relaciones mediadas por diferentes tecnologías de la información y comunicación son un elemento fundamental de la conjunción de tránsito y fluidez vincular que define al locutorio, desde nuestro punto de vista, como “estación de asociaciones”.

El concepto de estación de asociaciones pretende, de este modo, huir de una lectura estrictamente tecnológica de estos espacios y reconocer y destacar que es



en su interior donde están emergiendo las nuevas formas de organización (como hemos visto, las familias transnacionales), de relación y de cohesión social que caracterizan la migración actual en su hacerse, esto es, en las relaciones y la sociabilidad. Como si de una estación se tratara, en el locutorio confluyen vínculos y relaciones, informaciones y apoyos, tránsitos y permanencias, tecnologías y afectos. En esta estación, entendida como espacio rédico, se articulan conexiones, vínculos y redes sociales de diferentes naturalezas: redes sociales que se establecen en y desde los locutorios, que no son únicamente virtuales (es decir, mediadas por tecnologías), sino que estos espacios también se han articulado como puntos de encuentro y de establecimiento de relaciones presenciales cara a cara; relaciones presenciales motivadas, en parte pero no sólo, por esas marcas identitarias que rememoran y actualizan la idea de nación, y remiten a la posibilidad de compartir la identificación con un lugar así como la experiencia migrante. Redes transnacionales establecidas con el origen, que permiten la participación en la cotidianidad de la comunidad, de la familia, de los/as amigos/as, y redes establecidas en el aquí, con iguales con los/as que se comparte el espacio del locutorio, y que podrían estar facilitando la integración y cohesión social en la sociedad de acogida (en parte, aunque no solo, por el acceso a diversas informaciones que ofrecen estrategias de adaptación y movilidad social). Los locutorios, a nuestro entender, son estaciones de asociación que sirven de enlace a las personas en tránsito, que les permite conectar dos puntos (entre lejanías o proximidades) y crean la posibilidad de estar sin “estar” en más de un lugar. Lejos de ser espacios neutros, están impregnados de símbolos, de significados, de marcas identitarias, constituyéndose como centros, donde es posible crear cierta colectividad con intereses comunes y establecer relaciones y redes con las personas que quedaron allá pero también con los/as que circulan por el espacio. Los





locutorios posibilitan, en definitiva, nuevas formas de estar en sociedad y habitar los espacios.

De lo anteriormente expuesto se desprende que el locutorio es un espacio de interés para la investigación por derecho propio. A partir de nuestro acercamiento observacional, y de las entrevistas y grupos de discusión realizados con usuarios/as de locutorios, puede considerarse que es un espacio que convoca tanto aspectos macrosociales, como pueden ser las condiciones económicas y legales, como aspectos microsociales, vinculados a los procesos de interacción interpersonal e incluso de identificación y construcción de esa categoría de migrante. Así mismo se entremezclan aspectos simbólicos y materiales. En este sentido, el locutorio es un espacio de narración de la inmigración por parte de los/as usuarios/as (ya sean migrantes o no) ya que en el locutorio se genera, se comparte y se difunden discursos sobre la experiencia migratoria: del/de la migrante a su anterior casa, de casa al/a la migrante, entre migrantes del mismo país o de diferentes comunidades, así como entre migrantes y no migrantes. Este trabajo nos ha puesto en contacto con diversos ejes determinantes e influyentes en la comprensión de las migraciones y sus efectos en la experiencia. En este sentido, nuestro acercamiento a este espacio se nos va construyendo como una metáfora de la inmigración donde se entrecruzan desde aspectos definitorios y representativos de la globalización actual (preeminencia del mercado, desarrollo de TIC con su influencia en la conceptualización y uso del tiempo y el espacio, así como los efectos de precarización que ello conlleva) hasta sus implicaciones en la redefinición de las prácticas familiares, identitarias y personales.

El procedimiento metodológico utilizado en nuestra investigación nos ha permitido atender cómo se articulan las redes sociales, así como ver la presencia y mediación que las TIC tienen en este espacio de relaciones. A pesar que los vínculos familiares y entre iguales (amigos/as, vecinos/as, conocidos/as, etc.) siguen forman-



do parte importante de los contactos que conforman las redes personales y sociales, otras formas de participación ciudadana se están gestando a partir de la mediación de las TIC. Por ejemplo, Internet se está erigiendo como una potente herramienta de visibilización de movimientos sociales e iniciativas ciudadanas que posibilita, a su vez, la participación e implicación en las mismas. En este sentido, el uso de TIC, así como las propias transformaciones que se han vivido en este contexto, también están generando nuevos procesos sociales constitutivos de la identidad y la ciudadanía. El ejercicio de la ciudadanía (ya sea de la ciudadanía que se ejerce respecto al país de origen como aquella que se comienza a desarrollar en el país de acogida) cuenta con un gran aliado en las TIC, ya que posibilita no sólo el estar informado respecto a un acontecimiento y/o iniciativa, sino que también permite la participación en prácticas políticas y sociales, así como la posibilidad de compartir y construir identidades personales, colectivas e incluso nacionales en la distancia. La red, por lo tanto, se está articulando como un lugar privilegiado de difusión de información y de generación de nuevas formas de ejercicio de la ciudadanía.

## 7) REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anderson, B., 1993, *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Aparicio, R., 2002, "La inmigración en el siglo XXI: Las novedades de las actuales migraciones", en F.J. García y C. Muriel (Eds.), *La inmigración en España: Contextos y Alternativas. Vol. II. Actas del III Congreso sobre la inmigración en España*, Granada, Laboratorio de Estudios Interculturales, pp. 31-40.
- Basch, L.; Glick Schiller, N., y Blanc-Szanton, C., 1994, *Nations Unbond: Transnational Projects, post-colonial predicaments, and deterritorialized nation-states*, Langhorne, PA., Gordon and Breach.
- Bryceson, D., y Vuorela, U., 2002, "Transnational Families in the Twenty-first Century", en Deborah Bryceson y Ulla Vuorela (Eds.), *The transnational Family, New European Frontiers and Global Networks*, Oxford, Berg.





- Campal, M<sup>a</sup> F., 2004, *Los telecentros y las bibliotecas públicas: nuevas alianzas para la sociedad de la información*. Disponible en <http://www.anabad.org/archivodocdowphp?id=127>. Consultado el 1 de junio de 2010.
- Castro, A.L. y Zepeda, B.E., 2004, "El café Internet: un espacio real para la virtualidad. Jóvenes y ciberespacio en el noroeste de México", *Región y Sociedad*, septiembre-diciembre, vol. XVI, n<sup>o</sup> 031, pp. 163-208.
- Cavalcanti, L., 2004, "La influencia de las nuevas tecnologías en el retorno de los inmigrantes contemporáneos", *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. VIII, n<sup>o</sup> 178 (38).
- Chao, C.Y.; Wang, P.C.; Lin, Y.M.; Lee, Y.W., 2005, "Research on relationship between the behaviour in internet Cafe-Cyberia and social skills for junior high school students of Taiwan", *9th Baltic Region Seminar on Engineering Education*, UNESCO International Centre for Engineering Education, Gdynia, Poland.
- Chawla, D. y Behl, R., 2006, "Perception study of cyber cafe users", *Global Business Review*, n<sup>o</sup> 7, pp. 17-41.
- De la Haba, J. y Santamaría, E., 2004, "De la distancia a la hospitalidad: consideraciones sobre la razón espacial", *Athenea Digital*, n<sup>o</sup> 5. Disponible en <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/120> Consultado el 1 de junio de 2010
- Diminescu, D., 2010, "Présentation", *Réseaux*, n<sup>o</sup> 159, pp. 9-13. Disponible en: <http://www.cairn.info/revue-reseaux-2010-1-page-9.htm> Consultado el 1 de junio de 2010
- Escrivá, A. y Ribas, N., 2004, "Remesas y transnacionalismo en la relación entre migración y desarrollo", Ponencia presentada en el IV Congreso sobre la Inmigración en España. Ciudadanía y Participación, Girona, 10-13 de noviembre de 2004.
- Farré, A.; Martínez, L.M. y Peñaranda, M.C., 2006, "Resignificando espacios mediante prácticas etnográficas: jóvenes en puntos públicos de conexión a Internet", en Adriana Gil y Montse Vall-Llovera, *Jóvenes en cibercafés: la dimensión física del futuro virtual*, Barcelona, Editorial UOC, pp. 201-234.
- Ferlander, S. y Timms, D., 2006, "Bridging the Dual Digital Divide: A Local Net and an IT-Café in Sweden", *Information, Communication & Society*, vol. 4, n<sup>o</sup> 2, pp. 137-159.
- Garay, A.I.; Martínez, L.M., Peñaranda, M.C., 2004, "Habitando en los locutorios: prácticas cotidianas e inmigración", *Actas del IV Congreso sobre la Inmigración*





*ción en España. Ciudadanía y Participación*, Girona, 10-13 de noviembre de 2004.

Garcés, A., 2006, "Configuraciones espaciales de lo inmigrante: usos y apropiaciones de la ciudad", *Papeles del CEIC*, nº 20, CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), Universidad del País Vasco, <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/20.pdf>

Glick Schiller, N.; Basch, L. y Blanc-Szanton, C., 1992, "Transnationalism: A new analytic Framework for understanding migration", en Linda Basch, Cristina Blanc-Szanton y Linda Glick Schiller (Comps.), *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Clase, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered*, Nueva York, New York Academy of Sciences, pp. 1-24.

Glick Schiller, N., Basch, L., y Blanc-Szanton, C., 1999, "From Immigrant to Transmigrant: theorizing transnational migration". En Ludger Pries (Ed.), *Migration and Transnational Social Spaces* (pp. 73-105), Aldershot, Ashgate.

Gómez, R.; Hunt, P., Lamoureux, E., 1999, *Telecentros en la mira: ¿Cómo pueden contribuir al desarrollo social?* Disponible en <http://www.bibliotecnic.org/archivos-biblioteca/doc20.pdf> Consultado el 1 de junio de 2010.

Gürol, M. y Sevindik, T., 2006, "Profile of Internet Cafe users in Turkey", *Telematics and Informatics*, Vol. 24, pp. 59-68.

Hammersley, M. y Atkinson, P., 2001, *Etnografía. Métodos de investigación*, Barcelona, Paidós.

Hong, J. y Huang, L., 2005, "A split and swaying approach to building information society: the case of Internet cafes in China", *Telematics and Informatics*, Vol. 22, pp. 377-393.

Kleinubing, N., 2004, "Desestructuración y cambio social en las comunidades emigrantes", en J.A. Alonso (ed.), *Emigración, pobreza y desarrollo*, Madrid, Cata-rata, pp.139-155.

Laegran, A.S. y Stewart, J., 2003, "Nerdy, Trendy or Healthy? Configuring the Internet Café", *New Media Society*, nº 5, pp. 357-377.

Latour, B., 1988, "Mixing Humans & Non Humans together: The Sociology of a door-closer", *Social Problems*, 35, pp. 298-310.

Lee, S., 1999, "Private uses in public spaces. A study of an internet café", *New media & Society*, Vol. 1, nº 3, pp. 331-350.

Levitt, P., 2001, "Transnational migration: taking stock and future directions", *Global Networks*, Vol. 1, nº 3, pp.195-216.



- Levitt, P. y Glick Schiller, N., 2004, "Conceptualizing Simultaneity: A transnational social Field Perspective in Society", *International Migration Review*, Vol. 38, nº 3, pp. 1002-1039.
- Levitt, P., DeWind, J., Vertovec, S., 2003, "International Perspectives on Transnational Migration: An Introduction", *International Migration Review*, Vol. 37, nº 3, pp. 565-575.
- Liff, S. y Steward, F., 2003, "Shaping e-access in the cybercafé: networks, boundaries and heterotopian innovation", *New Media Society*, nº 5, pp. 313-334.
- Loth, B., 2001, "Internet Cafés in Tanzania: a study of the knowledge and skills of end-users", *Information Development*, Vol.17, nº 4.
- Martínez, L.M. y Peñaranda, M.C., 2005, "Inmigración y construcción de espacios transnacionales a través del uso de las TIC", en J.M. Sabucedo, J. Romay y A. López-Cortón (Comps.), *Psicología Social y problemas sociales. Psicología Política, Cultura, Inmigración y Comunicación Social*, Madrid, Biblioteca Nueva, pp. 177-183.
- Miller, D., 2004, "Etnografía on e off-line: Cibercafés em Trinidad", *Horizontes antropológicos*, nº 21, pp. 41-65.
- Mauta, T. y Mutula, S.M., 2004 "Use of cybercafés: study of Gaborone City, Botswana", *Program: Electronic Library and Information Systems*, Vol. 38, nº 1, pp. 60-66.
- Moya, M. y Álvarez, C., 2007, "Mundo Locutorio. Una investigación antropológica en el ciber". Disponible en <http://weblogs.clarin.com/mundolocutorio/> Consultado el 1 de junio del 2010.
- Osmond, H., 1970, "La función base para el diseño de la sala de psiquiatría", En H.M. Proshansky, W.H. Ittelson y L.G. Rivlin, *Psicología Ambiental. El hombre y su entorno físico*, México DF, Trillas, 1978, pp. 724-734.
- Paragas, F., 2010, "Les réseaux interpersonnels transnationaux des travailleurs migrants philippins Une communication en hélice", *Réseaux*, nº 159, pp. 57-89.
- Pedone, C., 2004, "Negociaciones en torno al asentamiento definitivo de las familias migrantes ecuatorianas: construcción de espacios sociales transnacionales", *Actas del IV Congreso sobre la Inmigración en España. Ciudadanía y Participación*, Girona, 10-13 de noviembre de 2004.
- Peñaranda, M.C., 2008, "¿Tecnologías que acercan distancias? Sobre los "claroscuros" del estudio sobre la(s) tecnología(s) en los procesos migratorios transnacionales", en Enrique Santamaría (Ed.), *Retos Epistemológicos de las Migraciones Transnacionales*, Barcelona, Anthropos, pp. 133-164.



- Peñaranda, M.C., 2010, "Te escuchas aquí al lado. Usos de tecnologías de la información y la comunicación en contextos sociales transnacionales", *Tesis Doctoral no publicada*, Departament de Psicologia Social, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
- Portes, A., 2001. "Debates y significación del transnacionalismo de los inmigrantes", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Vol. 1, n<sup>o</sup> 3, pp. 469-484.
- Portes, A., 2003. "Conclusion: Theoretical Convergencies and Empirical Evidence in the Study of Immigrant Transnationalism", *International Migration Review*, Vol. 37, n<sup>o</sup> 3, pp. 874-892.
- Sánchez, C., 2001, *Globalización, diásporas y estructuras familiares*. Disponible <http://www2.uah.es/iuen/workingpapers/sanchez2.htm> Consultado el 1 de junio de 2010
- Sánchez-Candamio, M., 1995, "La etnografía en psicología social", *Revista de Psicología Social. Aplicada*, Vol. 5, n<sup>o</sup> 1-2, pp. 27-40
- Santamaría, E., 2002, "Imaginación sociológica y migraciones transnacionales", en F.J. García Castaño y C. Muriel López (eds), *La inmigración en España: contextos y alternativas. Volumen II. Actas del III Congreso sobre la Inmigración en España*, Granada, Laboratorio de Estudios Interculturales, pp. 371-380.
- Scopsi, C., 2003, "Commerce ethnique et nouvelles technologies à Barbés: L'émergence d'un nouveau commerce", *Sciences de la Société*, n<sup>o</sup> 59, pp. 69-84.
- Scopsi, C., 2004, "Répresentation des TIC et multiterritorialité : le cas des télé et cyber boutiques de Château-Rouge, à Paris", en Annie Chneau-Loquay (dir), *Technologies de la communication et mondialisation en Afrique*, París, Karthala: MSHA, pp. 275-293. Disponible en: [http://www.africanti.org/IMG/mondialisation/mond\\_SCOPSI.pdf](http://www.africanti.org/IMG/mondialisation/mond_SCOPSI.pdf) Consultado el 1 de junio de 2010
- Spink, M.J., 2006, "Caminando sobre huevos: Una reflexión constructora sobre la investigación", *Athenea Digital*, n<sup>o</sup> 9, pp. 168-183. Disponible en: <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/266/266> Consultado el 1 de junio de 2010.
- Spink, P., 2005, "Replanteando la investigación de campo: relatos y lugares", *Athenea Digital*, n<sup>o</sup> 8. Disponible en: <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/238/238> Consultado el 1 de junio de 2010.
- Vázquez, F., 1996, *Objetivos y medios en la investigación psicosocial (documento de trabajo)*, Unitat de Psicologia Social, UAB.



Velasco, H. y Díaz de Rada, A., 1997, *La lógica de la investigación etnográfica*, Madrid, Trotta.

Vertovec, S., 2004, "Cheap calls: the social blue of migrant transnationalism", *Global Networks*, Vol. 4, n<sup>o</sup> 2, pp. 219-224.

Wakeford, N., 2003, "The embedding of local culture in global communication: independent internet cafés in London", *New Media Society*, Vol. 5, n<sup>o</sup>3, pp. 379-399.

Protocolo para citar este texto: Peñaranda, M.C.; Vitores, A.; Martínez, L.M.; Muñoz Justicia, J.; Íñiguez-Rueda, L., 2011, "El acceso público a las tecnologías de la información y la comunicación: el lugar de los locutorios en los procesos migratorios", en *Papeles del CEIC*, vol. 2011/1, n<sup>o</sup> 70, CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), Universidad del País Vasco, <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/70.pdf>.

Fecha de recepción del texto: junio de 2010

Fecha de evaluación del texto: agosto de 2010

Fecha de publicación del texto: marzo de 2011

